

Año XXIII

Edición en Español

Sábado, 18 de octubre de 2014

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 957

TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA** Asociación de Laicos Católicos

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

Un Sacerdote en el Infierno

nota 3

Seguimos detallando las revelaciones realizadas durante un exorcismo, por un demonio identificado como Verdi Garandieu, sacerdote católico que se halla condenado en el infierno. Sirvan estas para reflexión de sacerdotes y laicos y les ayuden a cambiar sus vidas acorde con las enseñanzas del Señor.

Pedro Romano

V: Sacerdote condenado.

E: Exorcista.

E: *¡Di la verdad, Verdi, en nombre de Jesucristo, en honor de Dios! ¡Di la verdad sobre tu vida para que sirva de advertencia a los sacerdotes!*

V: Llegué a un punto en que pensé: "¡Ah! Esas oraciones tan aburridas del breviario me quitan muchísimo tiempo". Pero hubiera sido mejor que no hubiera pensado en eso, porque (con una voz desgraciada), ¡no rezar la oración del breviario fue mi perdición! Cuando dejé de rezarlo fui cayendo sucesivamente en el pecado. Pero cuando caí en el pecado de la deshonestidad, como es natural, ya no he celebrado la misa con devoción. Y siguió toda una cadena de reacciones. Cuando ya no decía la misa con devoción, ya no estaba en estado de gracia. Toda la Biblia y todo lo que en ella se dice era un reproche para mí. También eran una advertencia para mí los diez mandamientos, porque, en el verdadero sentido, ya no vivía según ellos. Porque era para mí una advertencia, tampoco quería realizar la enseñanza de los niños (catecismo) bien y en toda su profundidad. ¿Cómo hubiera podido instruirlos sobre lo bueno, si ya no seguía yo ese camino? Por eso tengo que decir... ¡Pero no quiero hablar!

E: *¡En nombre de Jesucristo, en nombre del Santísimo Sacramento del Altar, di la verdad y solamente la verdad sobre la vida de los sacerdotes...!*

V: Por eso tengo que decir a esos modernistas y humanistas o como se llamen ahora en estos tiempos, les va, o les irá, lo mismo que a mí. ¿Cómo pueden predicar a los niños y a los laicos algo que ellos mismos no siguen en su vida? Tendrían que mentir. (gi-

me) ¡No quiero...!

E: *¡Di la verdad, Verdi Garandieu, la verdad en nombre de Jesucristo!*

V: ...no lo oigo, porque ya he abandonado el camino que el Espíritu Santo me hubiera detallado y enseñado! Es algo terriblemente trágico, una tragedia mucho mayor de la que todos vosotros, los hombres, podéis considerar. La tragedia es tanto mayor, porque un sacerdote (habla insistentemente), que ya no da un buen ejemplo y abandona el camino de la virtud, lleva tras de sí una gran cantidad de personas. Y esto ya comienza con la Santa Misa. Un sacerdote que no puede

leer la misa desde el principio hasta el final, con la profundidad y la devoción necesarias, si su vida sacerdotal no es la adecuada, llegará el momento... en todo caso, ¡así me sucedió a mí! (llora)...

E: *¡Di la verdad, en nombre de Jesucristo y de la Santísima Virgen!*



RETIRO ESPIRITUAL

Domingo 26 de octubre

9:00 Horas

**Imposición del escapulario
del Carmen.**

Bendición a los enfermos.

Santuario de

Jesús Misericordioso

153 entre 27 y 28 - Berazategui

Inscripción Gratuita

4-256-8846

V: ...llegará el momento, en que se siente contrariado por la Santa Misa, en que preferiría que no existiese. Y a pesar de todo, porque es sacerdote, la lee, la tiene que cumplir ante el mundo. Claro que igualmente la Hostia se consagra. Eso también sucede hoy por millares de sacerdotes que todavía creen en eso, porque Dios es Misericordioso y los creyentes acuden con un corazón devoto. No pueden saber cómo es verdaderamente el corazón del sacerdote... pero ay...

E: *¡Di la verdad y solamente la verdad en nombre de Jesucristo, en nombre de la Santísima Trinidad, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, del Santísimo Sacramento del Altar... en honor de Dios!*

V: Los corazones de muchos se han convertido en verdaderos antros de asesinos. Si todavía no lo son ahora, ya están infectados. Pero ¿cómo es posible que una manzana, en la que ya vive y existe un gusano, pueda seguir siendo una manzana sabrosa e íntegra y exhalar, a lo lejos, su agradable aroma? Eso sólo puede hacerlo un sacerdote que vive virtuosamente y que es virtuoso. Si los sacerdotes de hoy en día viviesen virtuosamente ante el mundo y ante la juventud, tendríais un mundo mil veces mejor del que tenéis hoy en día. ¿Cómo puedo yo difundir lo bueno, si no lo tengo en mí mismo? ¿Cómo puedo predicar sobre el Espíritu Santo, si soy feliz cuando no lo oigo...?

Pero ¡ay! (con una voz profunda), ¡ay de los sacer-

dotes que ya no dicen lo que tendrían que decir, ya no viven como tendrían que vivir!... y llevan a los creyentes a un camino falso. Sería mejor que declarasen en público, ante todos los fieles, desde el púlpito: «Perdonadme, he pecado, ya no me encuentro por el camino de la virtud. Rezad por mí, para que vuelva a él y para que os pueda enseñar la vida buena en el verdadero sentido de la palabra». Sería mejor que dijese eso, sería un acto de humildad. Entonces ya no tendríamos ese poder que tenemos (los demonios) sobre ellos. Aunque algunos los criticasen, al fin tendrían en su interior un gran respeto ante ese sacerdote. Ese sería un camino mejor que el camino de la falsedad y la malicia (apenas si puede pronunciar las palabras). Qué sentido tiene estar ante el altar, celebrando la misa cara al público y decir: “Dios perdona (respira fatigosamente), id a Él; Él os comprende. Venid al Padre, que es el Padre de la Luz; si os encontráis en la oscuridad, os comprenderá, y os admitirá nuevamente, con amor, en su Gracia” (irónicamente). Todos esos sacerdotes se olvidan de que se necesita mucho para que ese Padre de la Luz vuelva a tomar en sus brazos a los caídos. Si bien vuelve a admitirlos, es necesario el arrepentimiento, una confesión, y el propósito de mejora. Si quiero mejorarme, lo primero que tengo que hacer, es eliminar esos caminos del pecado que son mi perdición.

Continuará

La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

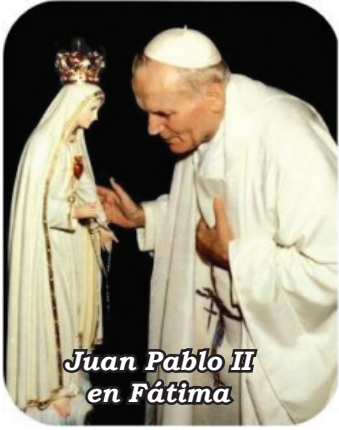
Nota 42

(Continuación)

Mientras circulaban entre los diversos tribunales del Vaticano varias apelaciones canónicas del Padre Gruner contra las insólitas maniobras que se le aplicaron, su Apostolado de Fátima seguía creciendo. Hacia el año 2000 y en particular por medio de su revista *The Fatima Crusader* [La Cruzada de Fátima], el Apostolado se tornó la voz más fuerte y más persistente de la Iglesia, a favor tanto de la Consagración de Rusia como también de la divulgación del Tercer Secreto.

Además, el Papa complicó el cuadro de Fátima cuando decidió beatificar a Jacinta y Francisco, en una ceremonia celebrada en Fátima el 13 de mayo de 2000. Su intención de beatificar a los dos pastorcitos ya había sido divulgada en junio de 1999 y la evolución de los acontecimientos provocó un nítido conflicto en el núcleo del sistema de poder del Vaticano. Es lo que revela el curioso comportamiento de avanzar y retroceder alternativamente en la cuestión de la ceremonia de beatificación, cosa extremadamente rara en el Vaticano. Primero el Secretario de Estado, Cardenal Angelo Sodano, anunció en octubre de 1999 que la beatificación de Jacinta y Francisco ocurriría el día 9 de abril de 2000 en la Plaza de San Pedro, juntamente con otras beatificaciones. La

prensa portuguesa publicó la noticia de que el Patriarca de Lisboa había sido informado de que era “totalmente imposible” la ida del Papa a Fátima para celebrar la beatificación de los niños, y que ése era un asunto “cerrado”. El Cardenal Patriarca les dijo a los periodistas portugueses que estaba convencido de que la “imposibilidad” de que el Papa fuera a Fátima se debía exclusivamente a una decisión del Secretario de Estado del Vaticano y de nadie más. Pero el Papa tenía otras ideas. En noviembre de 1999 Su Santidad — naturalmente, dejando de lado al Cardenal Sodano — le autorizó directamente a Don Serafim, Obispo de Leiria-Fátima, a divulgar Su ida a Fátima el 13 de mayo, para celebrar las beatificaciones. Sólo en diciembre de 1999 dio Don Serafim la noticia; posteriormente, en marzo de 2000, dejó escapar la información de que «el Papa hará algo especial con relación a Fátima», lo cual provocó una furiosa especulación en la prensa sobre si el Papa iría a revelar, por fin, el Tercer Secreto. Don Serafim fue inmediatamente amonestado en público por el Cardenal Patriarca de Lisboa, probablemente por orden de alguien al servicio del Secretario de Estado de Vaticano, que no deseaba que nadie supiese que el Papa admitía la hipótesis de divulgar el Secreto. Pero aquella información ya era de domi-



**Juan Pablo II
en Fátima**

nio público.

Y el Papa fue a Fátima el 13 de mayo de 2000 para beatificar a Jacinta y a Francisco. La presencia del Papa allí fue una especie de demostración palpable del conflicto entre las dos visiones de la Iglesia que venimos discutiendo. Evocando la Iglesia de todos los tiempos, el Papa pronunció una homilía des-

pués de las beatificaciones. En dicha homilía muchas cosas que la Iglesia ya parecía haber olvidado en los últimos 40 años fueron inesperadamente recordadas:

Por designio divino, «una Mujer revestida del Sol» (Apoc 12:1) descendió del Cielo a la Tierra para visitar a los tres niños escogidos por el Padre. Les habla con la voz y el corazón de una madre; les solicita que se ofrezcan como víctimas de reparación, y les dice que está preparada para llevarlos a Dios sanos y salvos.

Posteriormente, Francisco, uno de los tres niños privilegiados, declaró: «Estábamos ardiendo en aquella luz que es Dios y no nos abrasábamos. ¿Cómo es Dios? No se puede decir. Eso sí que nunca podre-

mos decirlo». Dios, una luz que arde, pero no abrasa. Fue la misma sensación que tuvo Moisés cuando vio a Dios en la zarza ardiente.

«Otra señal apareció en el cielo: un dragón.» (Apoc. 12:3) Estas palabras de la primera lectura de la Misal nos hacen pensar en la grandiosa lucha que se trava entre el Bien y el Mal, pudiéndose comprobar cómo el hombre, al dejar de lado a Dios, no consigue alcanzar la felicidad, antes acaba destruyéndose a sí mismo. El Mensaje de Fátima es un llamamiento a la conversión, y alerta a la Humanidad a que no haga el juego del “dragón”, cuya “cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del Cielo y las lanzó a la Tierra” (Apoc. 12:4).

La finalidad última del Hombre es el Cielo, su verdadero hogar, donde, con su amor misericordioso, el Padre Celestial nos espera a todos. Dios no desea la perdición de nadie; por eso hace dos mil años mandó a la Tierra a su Hijo «para buscar y salvar lo que estaba perdido» (Luc. 19:10).

En su desvelo maternal, la Santísima Virgen vino aquí a Fátima, para pedirles a los hombres que «no volvieran a ofender a Dios, Nuestro Señor, que ya está muy ofendido.» Su dolor de madre La lleva a decir: Está en juego la suerte de Sus hijos. Por eso dijo a los pastorcitos: «Orad, orad mucho y haced sacrificios por los pecadores, porque muchas almas se van al Infierno por no haber nadie que se sacrifique y ruegue por ellas.»

Continuará

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

19 de abril de 1991

Dice Nuestro Señor al vidente:

“Mi paz a vosotros ovejas de mi grey.

Sabed que mienten aquellos que dicen que Dios está lejos de los hombres, pues nunca como en este tiempo, Yo vuestro Dios, estoy entre vosotros esperando vuestras respuestas, oyendo vuestros pedidos. Mienten aquellos que dicen que Dios no interviene en la vida del hombre, sólo en casos excepcionales, pues aún en las pequeñas cosas de todos los días, la mano de vuestro Dios está allí y cada una de las cosas que vivís, si las vivís en mi nombre os recordarán mi presencia. Sabed que mienten aquellos que dicen estar cerca mío, y rechazan mis pedidos, buscando excusas en su propia debilidad; víctimas son pues de sus propios pensamientos, creyendo complacer a Dios, sólo complacen a su Enemigo, abandonándose en la comodidad. Sabed que mienten también aquellos que dicen que ya Dios ha intervenido una vez directamente en la historia y no es necesario más, pues cada vez que sea necesario a través de mis instrumentos haré oír mi voz de ad-

vertencia en forma continua y misericordiosa, para que aquellos que oigan y con sinceridad cambien de vida, se salven.

Así como no sale el sol y se queda fijo en el cielo, sino que recorre el camino que Dios le ha marcado, así ninguna obra, como ésta, no comienza y se levanta para quedar luego estática, sino que continúa avanzando de un punto a otro para que en todo el mundo se observe su esplendor y así será, esta obra, la obra de mi misericordia, la obra destinada a los tiempos cercanos a mi Segunda Venida; vosotros debéis ser los preparadores de este mundo para mi Segundo Advenimiento. Recordad esta admonición: «Cuando el Hijo del hombre vuelva a la tierra, ¿hallará fe en ella?».

Tened paz, todo lo que emprendáis para mayor gloria de vuestro Dios será bendecido oportunamente. Recibid la bendición de quien os ama en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos dicen: “Amén”).

Muchos enfermos han recuperado su salud a través de estas manos (las del vidente), bendecidas por mí, y muchos lo harán porque el poder de interceder por los enfermos no se ha separado de ellas, mas sólo actúa en las almas que desean convertirse con sinceridad.

Porque os amo, aún lo dejo entre vosotros. Paz.”

Lectura elegida al azar por el vidente:

Romanos, Cap. 9, Vers. 14 al 20.

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA****CATÓLICA****Nota 348****Artículo 3****LA LIBERTAD DEL HOMBRE**

Dios ha creado al hombre racional confiriéndole la dignidad de una persona dotada de la iniciativa y del dominio de sus actos. “Quiso Dios dejar al hombre en manos de su propia decisión”, de modo que busque sin coacciones a su Creador y, adhiriéndose a él, llegue libremente a la plena y feliz perfección”: El hombre es racional, y por ello semejante a Dios, creado libre y dueño de sus actos (San Ireneo).

I.- LIBERTAD Y RESPONSABILIDAD

La libertad es el poder, radicado en la razón y en la voluntad, de obrar o de no obrar, de hacer esto o aquello, de ejecutar así por sí mismo acciones de liberadas. Por el libre arbitrio cada uno dispone de sí. La libertad es en el hombre una fuerza de crecimiento y de maduración en la verdad y la bondad. La libertad alcanza su perfección cuando está ordenada a Dios, nuestra bienaventuranza.

Mientras no está centrada definitivamente en su bien último que es Dios, la libertad implica la posibilidad de elegir entre el bien y el mal, por tanto, de crecer en perfección o de fracasar y pecar. Caracteriza a los actos propiamente humanos. Se convierte en fuente de alabanza o de reproche, de mérito o de demérito.

En la medida en que el hombre hace más el bien, se va haciendo también más libre. No hay libertad verdadera más que en el servicio del bien y de la justicia. La elección de la desobediencia y del mal es un abuso de la libertad y conduce a “la esclavitud del pecado”. La libertad hace al hombre responsable de sus actos en la medida en que estos son voluntarios. El progreso en la virtud, el conocimiento del bien, y

la ascesis acrecientan el dominio de la voluntad sobre los propios actos.

La imputabilidad y la responsabilidad de una acción pueden quedar disminuidas e incluso suprimidas por la ignorancia, la inadvertencia, la violencia, el temor, los hábitos, las afecciones desordenadas y otros factores síquicos o sociales.

Todo acto directamente querido es imputable a su autor:

Así el Señor pregunta a Adán tras el pecado en el paraíso: “¿Qué has hecho?”. Igualmente a Caín. Así también el profeta Natán al rey David, tras el adulterio con la mujer de Urías y la muerte de éste.

Una acción puede ser indirectamente voluntaria cuando resulta de una negligencia respecto a lo que se habría debido conocer o hacer, por ejemplo, un accidente provocado por la ignorancia del código de la circulación.

Un efecto puede ser tolerado sin ser querido por el que obra, por ejemplo, el agotamiento de una madre a la cabecera de su hijo enfermo. El efecto malo no es imputable si no ha sido querido ni como fin ni como medio de la acción, como la muerte acontecida al auxiliar a una persona en peligro. Para que el efecto malo sea imputable, es preciso que sea previsible y que el que actúa tenga la posibilidad de evitarlo, por ejemplo, en el caso de un homicidio cometido por un conductor en estado de embriaguez.

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Octubre****SÁB 18 San Lucas.****DOM 19 San Pablo de la Cruz.****LUN 20 Santa Irene.****MAR 21 San Viátor.****MIÉ 22 Santa María Salomé.****JUE 23 San Juan de Capistrano.****VIE 24 San Antonio María Claret.****¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!****Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**

RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 26 de OCTUBRE
9:00 HS.

**Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”****Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL:** Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ**WEBSITE:** www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...